

El diputado Fernando Yuan organizó el acto en el Salón Dorado, en el cual se presentó al Congreso de Qigong, declarado de Interés Cultural por la Legislatura. Esta práctica milenario china se traduce como ‘el trabajo de la energía vital’ y la Asociación Argentina de Qigong para la Salud difunde los conocimientos filosóficos y académicos de la medicina tradicional china, que se ajusta al cuerpo, la respiración y la mente como una unidad, mejorando su equilibrio.

El acto, que constó con ocho demostraciones de terapias y culturas chinas, contó con la participación los diputados Claudio Niño, Carolina Estebarena y Daniel del Sol y del consejero cultural de la Embajada China, Yang Chuan Ying, que expresó “la satisfacción de la realización de la actividad” y destacó que el qigong “es una herencia de nuestros antepasados” que está relacionado con el bienestar y la salud. El representante diplomático también tomó en consideración el incremento de las relaciones bilaterales entre Argentina y su país, que se expresa en la visita recíproca de artistas, entre otros aspectos.

El doctor Chong Ching, presidente de la Asociación Argentina de Qigong, resaltó que el Qigong ha tenido una importante apertura desde China hacia el resto del mundo y auguró porque la técnica “sea un beneficio para la salud de todos los argentinos” teniendo en cuenta los tiempos ajetreados y estresantes de la vida contemporánea. El médico fue fundador del Instituto de Medicina Tradicional China y es descendiente en novena generación de una familia de médicos ilustres del país oriental.

Luego Ángela Chong, condujo el Congreso de Qigong. En primera instancia presentó a Carolina Gallardo, estudiante argentina que realizó la ceremonia del té como apertura. La infusión, en un principio se utilizaba como una medicina que propiciaba la adoración de lo bello en medio de lo sórdido de la vida cotidiana. Tomar el té para la cultura china es entrar en estado de serenidad y en búsqueda de la buena calidad de vida.

A continuación se presentó el doctor Ting Wen Chung, que explicó la terapia de la ventosa, que trabaja a nivel capilar y las ramificaciones, que es un “masaje inverso”, una succión reparadora. Otros de los eventos fueron el Baduanjin, una de las formas de Qigong más conocidas que consta de ocho ejercicios que se realizan en la posición de sentados y ocho que se ejecutan de pie; la disciplina del bastón de Taiji, movimientos en los cuales se siguen los principios del Yin y Yang ; el Tuishou, empuje de manos entre dos, que no es una aplicación marcial; el Dawu, la gran danza curativa; la historia de Mawangdui y sus restos arqueológicos; y para cerrar, una demostración guiada de Qigong para la salud, con todo el público que colmó el salón Dorado.